

## 28º Domingo Ordinario (C)

10 de octubre de 2010



### :Lecturas:

- 2 Reyes 5, 14-17
- 2 Timoteo 2, 8-13
- Lucas 17, 11-19

### :Calendario:

- 11-17 de Octubre: [Semana de lucha contra la Pobreza](#)

### :Citas:

*“Contra todos los fracasos y superando todas las fatigas, siglo tras siglo y generación tras generación, la voz de los cristianos debe seguir resonando para denunciar las sombras y anunciar las luces; formando hombres de esperanza que levanten la esperanza de los hombres, y pregonando ideales que puedan convertirse en realidad. Gracias a tantos suspiros de deseo de un lado y otro, pudo caer, como las murallas de Jericó, el muro que dividía el Este del Oeste. Debemos seguir soñando y suspirando, hablando, anunciando y esperando la caída del muro entre el Norte y el Sur, entre los ricos y los pobres, los hartos y los hambrientos, los que tienen de todo y aquellos a los que todo les falta. Que no les falte nunca, al menos, nuestra voz de aliento y de esperanza, una voz llena de amor para que los injustos se conviertan y los pobres alcancen su dignidad humana perdida.”*

CEE. “La Iglesia y los pobres” 1994

*“En Dios, que ha creado a todos los hombres a imagen y semejanza suya, reconocemos el fundamento último de la común dignidad e igualdad de los seres humanos, sin excepciones. Por esto, en Dios mismo encontramos el fundamento de la solidaridad con toda la creación salida de sus manos, y especialmente, con cada ser humano. En la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios, su dignidad queda afincada en un hecho inalienable: cada ser humano tiene su origen en Dios mismo y es sostenido en la existencia por el Dios que es Amor. Consecuentemente, los cristianos reconocemos que incluso el hombre más desfigurado por el fracaso, el sufrimiento, el malo el pecado, conserva íntegramente su dignidad personal.”*

Conferencia Religiosos Venezuela. “Servir y dar la Vida”

### :Acto penitencial:

- Por seguir instalados en la rutina, aun cuando Tú eres capaz de darnos una vida nueva. **Señor, ten piedad.**
- Por que no sabemos transmitir a los demás el Espíritu que nos das y habita en nosotros. **Cristo, ten piedad.**
- Por olvidarnos que nos anuncias a un Dios que es vida, y seguir viviendo en el temor y la tristeza. **Señor, ten piedad.**

**:Ideas para reflexionar:**

***Un hecho paradigmático***

Lucas es el único evangelista que trae este relato de los diez leprosos. ¿Cuál es el mensaje y buena noticia que podemos descubrir en él?

a) El milagro es un signo palpable de la presencia liberadora de Dios y de la gratuidad de sus dones. Él nos da la vida, la salud, las oportunidades, no porque seamos buenos, puros u observantes o para que se lo agradezcamos, sino porque nos quiere. Su amor es desinteresado, no busca nada a cambio.

b) La actitud de agradecimiento es, sin embargo, importante. No porque Dios necesite de él para echarnos una mano, sino porque ser agradecidos es una actitud básica de la persona nueva, de la nueva comunidad inaugurada por Jesús, que nos ayuda a ser rectamente humildes, a liberarnos y a vivir como hijos y no como siervos. De hecho, sólo el samaritano –el agradecido– descubre la novedad que Jesús trae y queda totalmente liberado. Los otros nueve quedan libres de la lepra, pero continúan agarrados por la Ley y religiosidad que divide y discrimina. Hasta que no se den cuenta, como el samaritano, de que la única forma de evitar toda clase de “lepra” es liberarse de la Ley que divide el mundo en sagrado y profano, puro e impuro, observantes y pecadores, buenos y malos, no podrán descubrir la novedad del reino de Dios inaugurado por Jesús.

c) Igual que en otro episodio anterior –la pecadora y el fariseo (Lc 7,36-50)–, el más necesitado, el doblemente marginado y pecador –por leproso y extranjero– es el único que muestra agradecimiento por lo que ha recibido. Y es que toda persona que se considera buena, que se aferra a la observancia y que pone en el cumplimiento de la Ley su salvación, no tiene nada que agradecer.

d) El discípulo que sigue creyendo en la validez de la Ley que discrimina, o que sigue teniendo una actitud fatalista ante la vida y los acontecimientos sociales y personales (“siempre ha sido así, siempre será así, esto no hay quien lo cambie”), es un leproso dentro de la comunidad. Una falsa religión ha metido en el corazón de muchos hombres y mujeres esa convicción fatalista. Pero este episodio de los diez leprosos nos muestra que la fe en Jesús de Nazaret rompe todo fatalismo. Somos libres. De nosotros depende la orientación que tome nuestra vida: “*Levántate y vete*” (v. 19). Y si aún no somos libres, si la nuestra es una vida aplastada por el sufrimiento, la opresión, la norma, la marginación, la actitud fatalista lo único que hace es perpetuar esa situación. Sólo quien toma conciencia de su situación y se pone en camino con fe... queda limpio, libre y rehabilitado como persona.

e) Sólo la fe en Jesús nos salva totalmente. La última frase del relato no hace más que remachar el clavo: “*Levántate, vete; tu fe te ha salvado*” (v. 19). No es la observancia de la Ley lo que nos libera y nos hace miembros de la nueva comunidad de Jesús sino la fe. El samaritano, curado de su lepra en el cuerpo, estaba allí postrado, permanecía inmobilizado, incapaz de seguir a Jesús hacia Jerusalén. Estaba con el corazón dividido por su doble adhesión, a Jesús y a su pasado personal. Jesús lo invita a salir, a hacer también él su éxodo personal. Y esta adhesión a Jesús lo salva ahora definitivamente.

*Fe y Justicia*

**:Peticiónes:**

- Por nuestra Iglesia, para que sea signo y ejemplo vivo de la gratuidad de Dios, recinto que acoge y sana a todos los que sufren, y fuente inagotable de amor y paz. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los gobernantes, para que descubran como su misión principal la de ser servidores del pueblo, garantizando los derechos de las personas. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los enfermos, y especialmente los que son rechazados y excluidos a causa de ello, para que encuentren en la figura de Jesús a aquel que siempre está cercano a los que sufren. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los que hoy nos hemos reunido para celebrar esta Eucaristía, para que vivamos en permanente acción de gracias y cada uno de nosotros seamos salvación y paz para los que nos rodean. **Roguemos al Señor.**

**:Oraciones:**

Dios Padre Nuestro, que en Jesús nos has mostrado tu voluntad de que se rompan las barreras y fronteras que nos separan, de que los excluidos de todos los tiempos sean curados y se integren a la comunidad; danos una actitud abierta y acogedora como la suya, que destruya los efectos de la marginación y nos ayude a construir un mundo de hermanos y hermanas sin distinción. PJNS

De lo mejor de los campos y trabajos hemos traído, Señor, el pan y el vino de la Eucaristía. Junto a ellos queremos traer todo el deseo de entrega, de vivir en ti; toda la esperanza de las gentes del mundo entero por hacer que tu Reino se haga realidad. Transfórmalos y ayúdanos en este camino. PJNS

Te pedimos, Señor, que la celebración de esta Eucaristía nos haga valientes testigos de la fe en nuestro mundo, para que el seguimiento de Jesús, nuestro hermano, comprometa toda nuestra vida. PJNS

## **AQUÍ ME TIENES**

**Tener esperanza  
es creer que la historia continúa abierta  
al sueño de Dios y a la creatividad humana.**

**Tener esperanza  
es continuar afirmando  
que es posible soñar un mundo diferente,  
sin hambre, sin injusticias,  
sin discriminación.**

**Tener esperanza  
es ser un mensajero de Dios  
y mensajero de hombres y mujeres de Buena voluntad,  
derribando paredes, destruyendo fronteras,  
construyendo puentes.**

**Tener esperanza  
es creer en el potencial revolucionario de la fe,  
dejar las puertas abiertas para que  
el Espíritu pueda entrar y hacer todas las cosas nuevas.**

**Tener esperanza  
es empezar de Nuevo tantas veces cuantas sea necesario.**

**Tener esperanza  
es creer que la esperanza no es  
la última cosa que muere.**

**Tener esperanza  
es creer que la esperanza no puede morir  
que la esperanza no muere jamás.**

**Tener esperanza  
es vivir.**